

January 1988

La raza mora: todo rebaño tiene su oveja negra

Dr. Luis Ramiro Prada

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

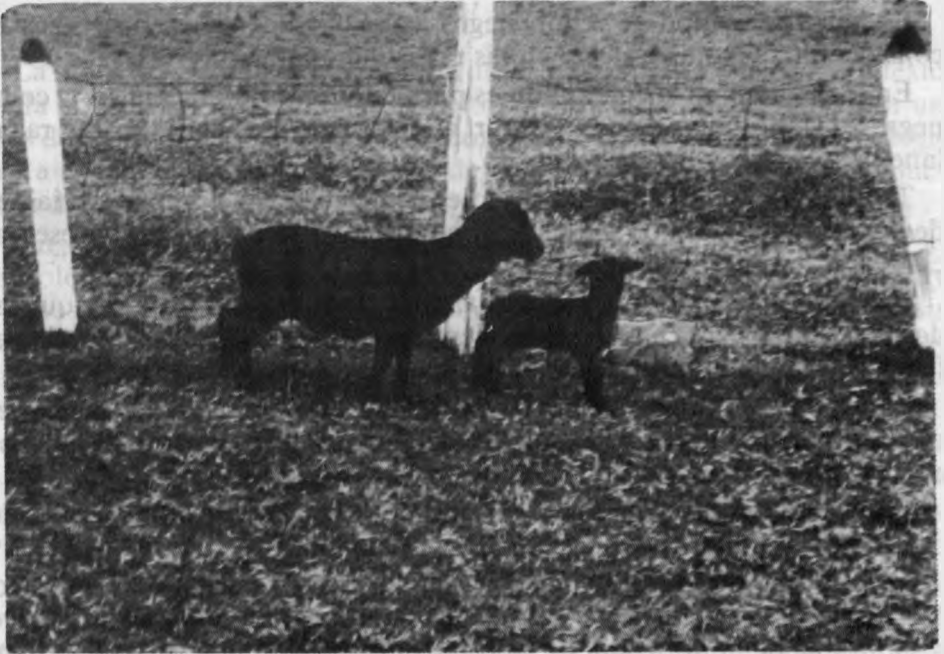
Citación recomendada

Ramiro Prada, D. (1988). La raza mora: todo rebaño tiene su oveja negra. Revista de la Universidad de La Salle, (16), 239-240.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La raza mora: todo rebaño tiene su oveja negra

DR. LUIS RAMIRO PRADA*



La Biblia (Génesis, 30-10) relata cómo los hijos de Adán dedicaron la mayor parte de sus actividades cotidianas al pastoreo de rebaños. En efecto, Caín se dedicó al pastoreo del ganado mayor (vacas-asnos-came-llos), mientras que Abel lo hacía con el ganado menor (ovejas-cabras).

* Zootecnista M. S., jefe Sección Regional de Ovinos y Caprinos, Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, A.A. 151123, El Dorado, Bogotá, Colombia.
Profesor Facultad Administración Agropecuaria, División de Ciencias Agropecuarias, Universidad de La Salle, Bogotá.

El refrán que dice “todo rebaño tiene su oveja negra” no pasa de moda y, por lo menos, en la especie ovina, goza de gran popularidad. La lana proveniente de animales moros tiene gran demanda a nivel artesanal; por esta razón, el precio del vellón negro es de 25 a 50% mayor que el correspondiente al vellón blanco.

Si bien en el rebaño general el animal negro o moro está en minoría, su selección es de interés creciente.

Jacob, uno de los hijos de Isaac, prestó sus servicios pastoriles en los rebaños de su tío materno Labán; con el trascurso de los años decidió volver a la tierra natal y solicitó como pago por los servicios prestados, le entregaran todos los ejemplares ovinos y caprinos que presentaran manchas o rayas en su cuerpo. Cuenta la historia que estos animales sirvieron de base para atesorar su gran fortuna.

En nuestro tiempo el vellón negro, característico de ciertas razas es considerado como un defecto en las razas mejoradas.

En la Karakul, raza con aptitudes para la producción de pieles, el color negro es dominante sobre el color blanco, pero el negro, en las razas laneras, es recesivo frente al blanco.

Tanto el blanco dominante como el negro recesivo tiene sus variantes de dilución que, cuando aparecen, traen como consecuencia la presentación de colores tales como marrón y café.

En Colombia, la explotación ovina nace con la llegada de los conquistadores españoles, quienes la introdujeron a la Costa Atlántica y de allí se fue difundiendo al resto del territorio nacional.

En la zona andina, en donde predomina el clima frío y las condiciones de páramo, se establecieron núcleos de ovinos provenientes de la raza conocida como Churra Española.

Esta raza, después de un largo período de adaptación al medio, dio origen al ovino que se conoce como Criollo o Nativo.

La raza Criolla, por caracteres dominantes, da origen a un vellón blanco. No obstante, se considera que en su genotipo existe el gene recesivo responsable de la presencia de fenotipos negros y aun de variantes como el marrón, el café y el pinto.

Si bien el programa de Ovinocultura y Capricultura del ICA ha mantenido como uno de sus objetivos la conservación, selección y multiplicación del ovino criollo, la identificación y estabilidad de una línea criolla autóctona y homocigota para el carácter negro se ha definido como prioridad que, paralela con el estudio de la raza Criolla como tal, puede conducir a la obtención de la raza Mora.

La estabilidad del carácter color en la Mora permitirá su multiplicación y, en un futuro no lejano, poder suministrar a nuestros campesinos núcleos de ovinos que le garanticen la producción de lana negra.